



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

“LA PRECEPTIVA POÉTICA DE ANNE KILLIGREW Y SUS POSIBLES INFLUENCIAS A PARTIR DE LOS PRIMEROS VERSOS DE SU POEMA ‘ALEXANDREIS’”

AUTORÍA MARÍA DEL PILAR MUÑOZ AGUILAR
TEMÁTICA LITERATURA INGLESA
ETAPA BACHILLERATO Y UNIVERSIDAD

Resumen

Anne Killigrew es una de las poetisas más importantes de la literatura inglesa del XVII. Su figura ha sido estudiada, aunque no en profundidad, en Inglaterra y EEUU pero es prácticamente desconocida en nuestro país. Su producción poética cuenta sólo con 33 poesías, publicadas a la prematura muerte de la autora, en 1685, cuando sólo tenía 25 años. El poema que abre el libro se llama “Alexandreis”. A pesar de que los críticos han analizado esta poesía desde diferentes ópticas, no hay ningún estudio ni siquiera un artículo que lo trate como documento programático de su obra, ya que, como se pretende demostrar en el presente trabajo, contiene una concepción del estilo, una declaración de intenciones y una presentación de temas literarios que aparecen en toda la obra poética de Anne Killigrew

Palabras clave

Anne Killigrew, literatura inglesa, siglo XVII, Alexandreis.

1. ANNE KILLIGREW. DATOS BIOGRÁFICOS BÁSICOS.

Anne Killigrew nació en Londres, justo antes de la restauración de Carlos II, en 1660. Su padre y sus tíos tenían estrechas relaciones con la corte de los Estuardo, sirvieron a las órdenes de Carlos I y Carlos II. La familia, leal a la monarquía, había pasado por situaciones difíciles en la época de Cromwell: persecución política, privación de sus tierras, etc. En consecuencia, ante la situación política, los Killigrew se implicaron en la vuelta de la monarquía y tomaron papel activo en la restauración. Anne fue dama de honor de la duquesa de York y pronto se dedicó a sus dos grandes pasiones, la literatura y la pintura. En lo que respecta a la vena artística de Anne, había ya antecedentes en su familia. Su padre, el Dr. Henry Killigrew publicó varios poemas y una obra titulada “The Conspiracy”. Sus dos tíos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

paternos, Sir William Killigrew (1606-1695) y Thomas Killigrew (1612-1683), también publicaron obras de teatro.

Anne Killigrew es autora de odas, pastorales y poemas en general que reflejan su concepción de la vida, de la poesía y su experiencia en la corte. Se sabe que pintó más de quince cuadros de los que actualmente se tiene noticia de cuatro.

Pero su posición como una de las escritoras más importantes del panorama literario inglés del siglo XVII y su salto a la posteridad se debe fundamentalmente a una oda que le dedicó John Dryden en 1686, titulada "To The Pious Memory of the Accomplished Young Lady Mrs. Anne Killigrew".

Una vida que podía haber dado excelentes frutos en el terreno de la intelectualidad femenina de la Inglaterra del XVII se vio amputada prematuramente por la enfermedad. Killigrew murió de viruela cuando sólo contaba 25 años de edad. Sus poemas fueron publicados póstumamente un año después de su muerte, en 1686. Vieron la luz con el nombre "*Poems By Mrs. Anne Killigrew*". Son 33 poesías, la primera de ellas se titula "Alexandreis".

2. EL POEMA "ALEXANDREIS": IMPORTANCIA EN EL CONJUNTO POÉTICO DE ANNE KILLIGREW.

El libro de poesías de Anne Killigrew comienza con el poema titulado "Alexandreis". Consiste en una loa al famoso héroe mítico Alejandro Magno en la línea de los mejores panegíricos clásicos. La poesía ha sido analizada fundamentalmente desde la perspectiva del interesante enfoque sobre lo femenino. Después de apelar a las musas, la autora comienza a describir las huestes macedonias y el aire marcial del ejército de Alejandro Magno. Hace especial énfasis en la tropa de las Amazonas y refleja su gallardía, poder y orgullo. Esta tropa de Amazonas está dirigida por una reina guerrera, "Martial Queen", que tras haber oído hablar de la grandeza de Alejandro, ha querido satisfacer el deseo de verlo y contribuir a su gloria. Este es uno de los enfoques básicos a través del que, hasta ahora, se ha abordado el poema. La argumentación es procedente y ése es el motivo por el que se ha analizado desde una perspectiva de género. De hecho Killigrew, como otras tantas intelectuales de su época, encontró serias dificultades para abrirse paso en la sociedad inglesa del XVII. Sabemos que lo más probable es que nuestra autora recibiera una educación típica de una mujer destinada a la corte inglesa del siglo XVII. Ello incluía conocimiento de pintura, de la Biblia y de la antigüedad clásica. Pero Anne Killigrew supo abrirse camino en un mundo reservado a los hombres, al igual que otras muchas mujeres talentosas de su época.

Hay un conjunto de escritoras inglesas del XVII y XVIII que han despertado un interés especial en muchos ámbitos feministas del s. XX y principios de nuestro siglo. Suele citarse entre las primeras a Margaret Lucas Cavendish, Duquesa de Newcastle; también a Lady Mary Chudleigh, relacionada con otras figuras femeninas importantes en el mundo cultural de su época como son Mary Astell, Elizabeth Thomas, Judith Drake, Elizabeth Elstob y Lady Mary Wortley Montagu. Tienen gran importancia en el mundo de la literatura Anne Finch, Condesa de Winchilsea, Katherine Philips y también autoras como



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

Delarivier Manley, que formaba parte de un grupo de escritoras compuesto por Eliza Haywood y Aphra Behn. A estas tres últimas se les conocía como “The Fair Triumvirate of Wit”, el atractivo triunvirato del ingenio.

Pero el cambio empieza a hacerse notable en la segunda mitad del siglo XVII. Es entonces cuando las circunstancias políticas, sociales, culturales y religiosas de la Inglaterra de la Restauración sirvieron como revulsivo de la situación existente hasta el momento y favorecieron la entrada de mujeres intelectuales en el universo cultural de la Inglaterra de la época. Carlos I había sido ejecutado en 1649 y Cromwell se había puesto al mando de un gobierno republicano hasta la restauración en 1660. La guerra civil y la situación en que derivó el Interregnum habían zarandeado el status político y social de la isla. Por otro lado, desde el punto de vista intelectual y científico, todo estaba cambiando en la Europa del XVII.

En el siglo que va desde que Copérnico publica en 1543 su obra *Sobre las revoluciones de los cuerpos celestes*, hasta que Galileo muere en 1642 se produce un derrumbe total de las teorías filosóficas y científicas que explicaban el mundo y la sociedad. Toda esta situación posibilita un cambio social del que se derivan importantes consecuencias, entre ellas la de favorecer una mayor presencia de la mujer en la sociedad. Aparece entonces un número importante de escritoras que aportan perspectiva y presencia propias, fundamentalmente en los ámbitos artísticos y científicos. A este respecto es emblemática la influencia de intelectuales como Margaret Cavendish, que en su obra *Female Orations* (1662) trata con fina ironía la relegación a que había sido sometida la mujer en los campos del arte y el pensamiento. Pilar González (*Visión de la ciencia en la poesía inglesa de Margaret Cavendish*) expone cómo esta autora supone un ejemplo paradigmático de la incorporación de la mujer al mundo intelectual del siglo XVII. Margaret Cavendish fue la primera mujer que entró en la Royal Society de Londres. También fue la primera mujer aristócrata que defendió la importancia del sexo femenino y criticó las limitaciones que constreñían las posibilidades de desarrollo intelectual de las mujeres en la sociedad de su época. Al respecto Pilar González cita entre otras fuentes su libro *“From Philosophical and Physical Opinions”*, escrito en 1655, del que extrae una carta que Cavendish dirigió a las dos universidades inglesas. Baste reflejar sólo el principio:

«Mis más reconocidos profesores,

Aquí les presento esta obra filosófica, sin esperar que los sabios, o los tenaces estudiantes, puedan pensar que tiene algún valor, sino solamente para que la reciban sin desprecio, para estímulo de nuestro sexo, pues puede que pasado el tiempo, nos convirtamos en idiotas irracionales por el desánimo de nuestro espíritu, debido a la negligencia y la arrogancia que el sexo masculino muestra hacia el femenino; pues creen que es imposible que nosotras podamos tener sabiduría o entendimiento, ingenio o juicio, como si no tuviéramos almas racionales al igual que los hombres. Y puede que nosotras, acostumbradas al desánimo, lo creyéramos también, lo que nos haría abandonar cualquier esfuerzo hacia el conocimiento provechoso, estando como estamos, ocupadas en labores de poca importancia, lo que reduce, no sólo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

nuestras habilidades hacia las artes, sino nuestras más altas capacidades en la especulación. Así nos convertiríamos en gusanos, y sólo podríamos vivir en la tierra de la ignorancia, retorciéndonos fuera de ella a veces, con la ayuda de la lluvia refrescante de la buena educación, que rara vez nos es ofrecida; porque nosotras estamos como pájaros en una jaula, saltando de un lado a otro dentro de nuestras casas, sin disfrutar de los viajes, para contemplar los diversos cambios del mundo, y los diferentes humores, ordenados y creados por la naturaleza; y deseosas de experimentarla, necesitamos el entendimiento y el conocimiento, y por lo tanto la prudencia y la capacidad inventiva de los hombres; así, en mi opinión, yo creo que es un error de los hombres, mantenernos apartadas de todo poder y autoridad, nunca se nos emplea en asuntos civiles o de guerra, nuestros consejos son rechazados y se ríen de nosotras, la mejor de nuestras acciones es pisoteada con desdén por la arrogancia y la altanería de los hombres y por el desprecio que nos muestran”.

3. “ALEXANDREIS”, OBRA INTRODUCTORIA AL LIBRO DE POEMAS DE ANNE KILLIGREW ENTENDIDA COMO “ARS POETICA”.

Como se ha visto en el epígrafe precedente resulta interesante y acertado abordar los poemas de Anne Killigrew desde la perspectiva de la mujer en el siglo XVII, pero el objetivo del presente artículo es desvelar cómo su primer poema encierra también una preceptiva poética o al menos una declaración de temas e intenciones poéticas básicas para su obra y su vida. Para ello emplea los temas que mejor conoce: la antigüedad clásica, la apelación a las musas y la poesía.

Los primeros versos de su poema *Alexandreis* constituyen una preceptiva literaria de Anne Killigrew. Recogen su concepción de la poética desde los postulados tradicionales.

3.1. Alejandro.

El poema comienza con una descripción típica de Alejandro Magno:

I sing the man that never equal knew,
Whose mighty arms all Asia did subdue,
Whose conquests through the spacious world do ring,
That city-raser, king-destroying king,
Who o'er the warlike Macedons did reign,
And worthily the name of Great did gain.
This is the prince (if fame you will believe,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

To ancient story any credit give.)
Who when the globe of Earth he had subdued,
With tears the easy victory pursued;
Because that no more worlds there were to win,
No further scene to act his glories in.

Se reflejan aquí los tópicos más conocidos de la historia de Alejandro, un hombre sin igual (never equal knew), que sometió Asia (Asia did subdue), conquistador de ciudades (city-raser) y rey de reyes (king-destroying king). En esta descripción tradicional no puede faltar la alusión a la enorme extensión de sus conquistas y a la famosa anécdota que lo describe llorando por no existir más tierras que conquistar ni más escenarios en que dejar constancia de su gloria. En estos mismos términos lo describe Anne Killigrew en los tres versos siguientes:

With tears the easy victory pursued;
Because that no more worlds there were to win,
No further scene to act his glories in.

Con lágrimas acometió tan fáciles victorias;
Porque no había más mundos que conquistar,
Ni más escenarios en que plasmar su gloria.

La alusión es tópica y revela un gran conocimiento de la retórica clásica. La autora describe a Alejandro Magno con los mismos tópicos y enfoques con que se trataba este tema en las escuelas romanas de retórica. Una visión que perduró en toda la Edad Media y que era todavía un referente en la Europa del siglo XVII.

3.2. La invocación a las musas.

La invocación a las musas es uno de los tópicos más clásicos de la literatura universal. Tiene sus precedentes en la *Iliada* de Homero (su primer verso ya es una invocación a la Musa de la poesía épica) y aparece en las obras fundamentales de los más diversos géneros literarios de la literatura clásica y posterior. El tratamiento que hace Anne Killigrew está además dentro de los presupuestos clásicos del género poético.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

La primera alusión que hace la autora es una invocación tópica a la Musa de la poesía con el objeto de poder llevar a buen término la tarea que se ha propuesto, y que no es otra que la decisión firme de dedicarse a la creación poética.

"Ah that some pitying Muse would now inspire
My frozen style with a Poetique fire,
And Raptures worthy of his Matchless Fame".

Para engarzar con la tristeza que provoca en Alejandro la imposibilidad de acceder a nuevas tierras que conquistar, la autora habla de una Musa triste que pueda inspirarla (pitying Muse would now inspire). Introduce también el tópico clásico de la captatio benevolentia o humildad fingida cuando dice que la Musa podrá cambiar su estilo frío en fuego poético (My frozen style with a Poetique fire). El último verso de los previamente citados es también muy elocuente. Habla del rapto (Raptures) poético en el sentido griego de posesión de la divinidad. Y lo considera digno y satisfactorio porque esta inspiración podrá asegurarle una fama sin igual.

Un último elemento que transmite la misma visión de la inspiración poética que aparece en la preceptiva clásica es la promesa de beneficios posteriores, si las súplicas del oferente llegan a conseguir el apoyo de la divinidad. Es decir, si la Musa concede sus favores, la poetisa promete cumplir sus votos con la diosa:

If the like favor thou wilt grant to me,
O Queen of Verse, I'll not ungrateful be,
My choicest hours to thee I'll dedicate,
'Tis thou shalt rule, 'tis thou shalt be my fate.
But if coy goddess thou shalt this deny,
And from my humble suit disdaining fly,
I'll stoop and beg no more, since I know this,
Writing of him, I cannot write amiss:

3.3 La poesía como eternidad.

Con la ayuda de la Musa de la poesía la autora puede conseguir su desiderátum, el tercer gran tema sobre el que gira este poema introductorio: la poesía como eternidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

If thou O Muse wilt thy assistance give,
Such as made Naso and great Maro live,
With him whom Melas' fertile banks did bear,
Live, though their bodies dust and ashes are;
Whose laurels were not fresher, than their fame
Is now, and will for ever be the same.

En este breve fragmento aparecen de nuevo los temas centrales de la poesía de Anne Killigrew, tratados según los requisitos más exigentes de la poética clásica. En primer lugar aparece la petición de ayuda a la Musa (O Muse wilt thy assistance give), luego la introducción de “exempla”, en este caso dos de máximo rango “Naso” en referencia a Ovidio Nasón, el autor de las Metamorfosis, y “Maro”, en alusión a Virgilio Marón, el autor de la Eneida, la gran epopeya nacional romana. Termina diciendo que gracias a la poesía estos referentes de la literatura latina alcanzaron memoria eterna de su fama. Ese es el tercer gran tema sobre el que gira la obra de Killigrew: la importancia de la poesía como parte fundamental de su vida y el deseo de eternidad a través de la fama, lo que se aprecia también en “An Epitaph on her self”:

When I am Dead, few Friends attend my Hearse,
And for a Monument, I leave my VERSE.

Tienen estos versos claras referencias horacianas tanto por la búsqueda de la inmortalidad a través de la poesía (“Non omnis moriar”, no moriré del todo) como por el uso de la palabra “monument”, que recuerda al étimo latino “monumentum” en el famoso epigrama “Exegi monumentum aere perennius” con que Horacio pregona que ha levantado un monumento más duradero que el bronce. En ambos casos la palabra monumentum simboliza el recuerdo, que es la consecución de la eternidad a través de la poesía y el arte.

Paradójicamente las poesías de Anne Killigrew fueron publicadas pocos meses después de su muerte. Su padre se encargó de ello. Si no fuera por la publicación del libro y por la oda que escribió Dryden en memoria de esta poetisa no sabríamos hoy nada acerca de Anne Killigrew. Su poesía se hace, pues, profecía cuando afirma que como recuerdo (monument) deja su verso (I leave my verse).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

4. CONCLUSIÓN.

El primer poema de los 33 que componen el libro de poesía de Anne Killigrew, publicado a su muerte en 1685, es una declaración de intenciones acerca de su concepción de la poesía, de la importancia que ésta juega en su vida y de su deseo de trascendencia.

A pesar de que el poema puede ser abordado desde perspectivas distintas, es evidente que reúne las principales ideas que conforman la preceptiva poética de la autora, tanto en las alusiones a la historia y mitología clásicas como en el concepto de poesía, muy cercano al clasicismo de la concepción grecolatina.

En estos primeros versos la autora presenta ya, los que serán luego temas básicos en su concepto de poesía: la importancia del quehacer poético, las referencias a la antigüedad, las invocaciones a la Musa de la poesía, “Queen of verse” en sus palabras, y la sublime dedicación a la literatura como garantía de fama eterna. Para desplegar estos temas recurrentes que aparecen a lo largo de la poesía de Killigrew, la autora emplea su vasto conocimiento de la antigüedad, cita como ejemplos a grandes escritores como Ovidio o Virgilio, tiene en mente a otros grecolatinos como Horacio y conoce perfectamente los entresijos del pensamiento clásico como se deduce del análisis de la invocación a las musas. En esta primera poesía aparecen ya elementos que van a configurar todo el quehacer poético de la autora, como por ejemplo, la imagen de la poesía como fuego y pasión, que luego aparecerá plenamente desarrollada en su poesía “Love, the Soul of Poetry”.

Bibliografía.

- Barash, C. (1996). *English women's poetry, 1649-1714 : politics, community, and linguistic authority*. New York: Clarendon Press.
- González Duranza, P. *Visión de la ciencia en la poesía inglesa de Margaret Cavendish, Actas Seminario Orotava, Los orígenes de la Ciencia Moderna, Actas Años XI y XII*. Extraído el 20 de noviembre de 2008 de http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/3/Usrn/fundoro/act11_12pdf_web/capitulos/22.pdf.
- Hobby, E. (1989). *Virtue of necessity: English women's writing, 1649-1688*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Killigrew, A. (1967). *Poems 1686*. (edición facsímil) Florida: Scholars.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO 2009

- Mark Ockerbloom, M. (1994). *A Celebration of Women Writers*. Extraído el 13 de noviembre de 2008 desde <http://digital.library.upenn.edu/women/killigrew/biography.html>

Autoría

- Nombre y Apellidos: María del Pilar Muñoz Aguilar.
- Centro, localidad, provincia: IES "Séneca", Córdoba.
- E-mail: pilarmunozaguilar@gmail.com